

TRANSORIENTE

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA ESTACIÓN DE COMPRESIÓN DE GAS PALENQUE, PARQUE INDUSTRIAL CHIMITA, GIRÓN DEPARTAMENTO DE SANTANDER

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

MUNICIPIO DE GIRÓN, DEPARTAMENTO DE SANTANDER

Licencia de Intervención Arqueológica N° 3344

PABLO FERNANDO PÉREZ RIAÑO
Arqueólogo Arango Escobar Asesorías Empresariales

[BOGOTA MAYO DE 2013]



Tabla de Contenido

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA.....	1
ESTACIÓN DE COMPRESIÓN DE GAS PALENQUE, PARQUE INDUSTRIAL CHIMITA, GIRÓN DEPARTAMENTO DE SANTANDER.....	1
INTRODUCCIÓN:.....	4
1. UBICACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO:.....	5
2. OBJETIVOS.....	8
3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS.....	9
4. METODOLOGÍA.....	21
5. ACTIVIDADES DE CAMPO.....	22
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	24
7. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO	25
8. BIBLIOGRAFÍA	27
9. ANEXOS.....	30
9.1. Licencia de Intervención arqueológica.....	30
8.1. Plano de ubicación del área de estudio	31

Índice de Fotos.

Foto N° 1. Vista del área de estudio. En primer plano la zona Industrial de Chimita. En el plano intermedio las colinas características de la zona y al fondo la ciudad de Bucaramanga. La imagen fue tomada desde la vía al Aeropuerto Palonegro.....6

Foto N° 2. Vista de la planta Palenque, sitio donde se construirá la Estación de Comprensión de Gas Palenque. La construcción se hará al interior de la planta. Por consiguiente no habrá impacto sobre el Patrimonio Arqueológico, porque toda el área y sus alrededores ya se encuentra intervenida.....7

Foto N° 3. Vista de las Instalaciones de Transoriente en el parque Industrial de Chimita (municipio de Girón). El círculo indica el sitio donde se construirá la planta de compresión. 22

Foto N° 4. Vista de las Instalaciones de Transoriente en el parque Industrial de Chimita (municipio de Girón). Imagen captada desde el predio contiguo de la Estación Palenque. Como se aprecia el lugar fue intervenido hace tiempo, no solamente por las construcciones, sino también por las tuberías de gas que llegan a ese lugar. 22

Foto N° 5. Detalle del predio aledaño a la Estación Palenque, la imagen permite determinar que este sector también se encuentra totalmente intervenido, eso se infiere de la forma del talud y del terraplén de la parte superior. 23

INTRODUCCIÓN:

El presente documento tiene por finalidad dar a conocer los resultados de las actividades arqueológicas desarrolladas en el sitio donde se construirá la Estación de Comprensión de Gas Palenque, ubicada en el Parque Industrial Chimita, municipio de Girón, Departamento de Santander, en el área metropolitana de la ciudad de Bucaramanga, la cual ocupara un área correspondiente a 1/4 de hectárea es decir 2.500 m², proyecto que es promovido por la empresa Transoriente, entidad que dando cumplimiento a las políticas ambientales y culturales colombianas ha considerado importante efectuar la evaluación arqueológica del área a intervenir y así dar cumplimiento a lo estipulado en la normatividad cultural vigente (Ley 397 de 1997; Decreto Ley 833 de 2002, Ley 1185 de 2008, Decreto Ley 763 de 2009 y Ley 99 de 1993); la cual propende por proteger el Patrimonio Arqueológico de la región, especialmente en los proyectos que tengan contemplado entre sus actividades, la realización de excavaciones u otras labores que puedan causar impacto negativo sobre los bienes arqueológicos existentes en su área de influencia.

La inspección del área a impactar ha permitido precisar que las obras a desarrollar no causaran ningún impacto sobre el Patrimonio Arqueológico de la región, debido a que estas se ejecutaran en un área ya intervenida, donde se localizan actualmente las instalaciones de la estación Palenque y en el punto se acopia tubería. Toda la zona, no solamente el área a intervenir, sino también los alrededores ha sido modificada totalmente desde hace varios años, para ello se han hecho rellenos y terraplenes que cubren todo el Parque Industrial Chimita.

Por tal motivo, se recomienda para la fase subsiguiente del proyecto, adelantar como Plan de Manejo Arqueológico (Programa de Arqueología Preventiva) actividades de Difusión y Divulgación Arqueológica, donde se explique y concientice a todo el personal encargado de las obras civiles sobre la importancia del componente arqueológico, cómo identificarlo y las medidas a tomar en caso de hallazgos ocasionales.

Este estudio se realizó en el marco de la Licencia de Intervención Arqueológica N° 3344 otorgada por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH a nombre del arqueólogo Pablo Fernando Pérez Riaño.

1. UBICACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO:

El departamento de Santander y en particular el área correspondiente al municipio de Girón ha sido muy importante, desde época prehispánica y en la Colonia. En este último se generaron un sinnúmero de litigios entre las ciudades de Vélez y Pamplona, sobre quien ejercía jurisdicción sobre ella y en particular las áreas mineras situadas en sus alrededores, las cuales en últimas eran el motivo del litigio. Los diversos estudios reportan evidencias arqueológicas asociadas, al menos, a tres *momentos* culturales diferentes. El primero de ellos correspondería a comunidades cazadoras recolectoras cuyos vestigios se remontarían en el valle del río Magdalena a más de 12.000 A. P. (Correal 1993). El segundo y tercer momento estarían vinculados a dos ocupaciones de comunidades agroalfareras: La primera de ellas asociada a grupos portadores de cerámica *Incisa*, quienes ocuparían la zona montañosa del departamento. Estos probablemente tuvieron alguna relación con las denominadas comunidades pre-Muisca ("*Herrera*"), pre-Lache y pre-Guane del denominado período Formativo Tardío, cuya cronología iría desde el siglo I d. C. al X d. C. (Gutiérrez 2007; Pérez 1999, 2001a, 2006), conocidas en territorio santandereano como Fase La Antigua. La tercera correspondería a los grupos Guane, Yareguíes y Chitareros de quienes se posee amplia información, tanto arqueológica como etnohistórica. El proyecto se encuentra emplazado en un área que podría considerarse como límite entre estos tres grupos.

A pesar de no conocerse estudios arqueológicos en el área correspondiente al municipio de Girón, esta zona ofrece una gran posibilidad de estudiar el proceso de poblamiento humano y manejo del territorio. Esto se desprende de la información recopilada en el Proyecto Hidroeléctrico Sogamoso y otros estudios que muestran como más al sur en áreas con una ubicación similar se tienen yacimientos arqueológicos donde destaca la presencia de estaciones de arte rupestre (petroglifos) (Pérez 1996; Hernández y Claros 1993; Romero 2004). Esta misma situación se repite para toda la vertiente occidental de la cordillera Oriental, donde se tienen evidencias de la presencia de elementos arqueológicos tanto cordilleranos como del valle del Magdalena (Arcila, 1947; Mejía Arango, 1945; Silva Celis, 1946, 1965; Lleras 1988; López 1991; Alarcón 1993).

Las coordenadas del área a intervenir son:

Vértice	Coord_x (Este)	Coord_Y (Norte)
A	1100783,8	1276865,9
B	1100790	1276862,4
C	1100795,1	1276860,3
D	1100811,9	1276854,6
E	1100781	1276751,6
F	1100748,9	1276763
G	1100758,8	1276794,1
H	1100759,9	1276794

Para un área total de 0,25 hectáreas (2.500 m²), en un lote que presenta evidencias notorias de un alto grado de intervención, ya que se encuentra ubicado dentro del City Gate del Palenque, propiedad de TRANSORIENTE y punto de entrega del gas a los remitentes de Bucaramanga, en el Parque Industrial Chimita, al occidente de la ciudad de Bucaramanga, a unos 680msnm (Foto N° 1).

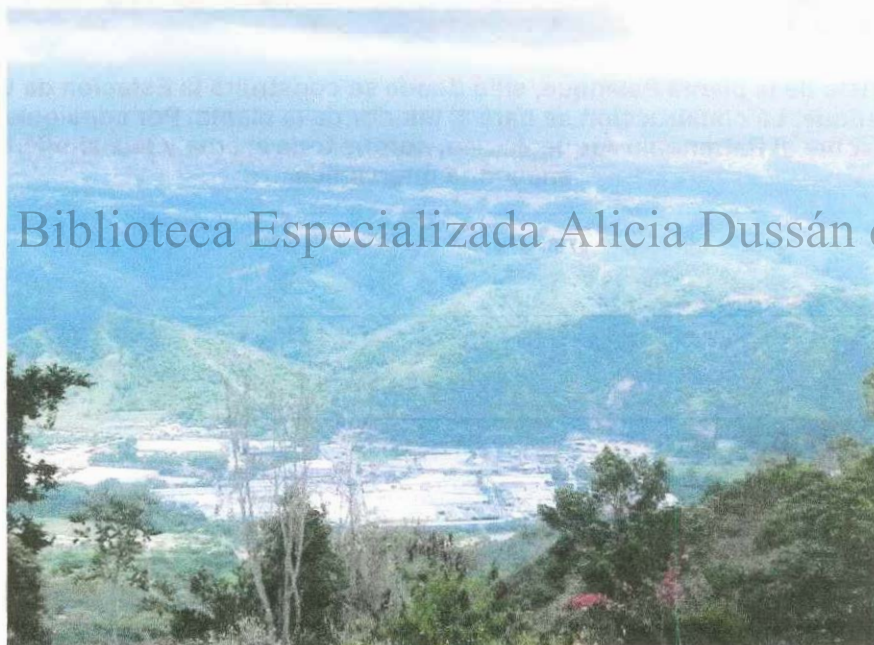


Foto N° 1. Vista del área de estudio. En primer plano la zona Industrial de Chimita. En el plano intermedio las colinas características de la zona y al fondo la ciudad de Bucaramanga. La imagen fue tomada desde la vía al Aeropuerto Palonegro.

Este sector se caracteriza por poseer una topografía quebrada, que ha sido modificada desde hace varios años para el establecimiento de plantas industriales pertenecientes a diversas empresas y por la construcción de varias vías, la principal de ellas es la carretera al mar (Costa Atlántica), por donde circula todo el tránsito pesado y así evitar su ingreso al área urbana de Bucaramanga. En el área se alcanza a observar la presencia de vegetación arbustiva típica de zonas secas (Foto N° 2).

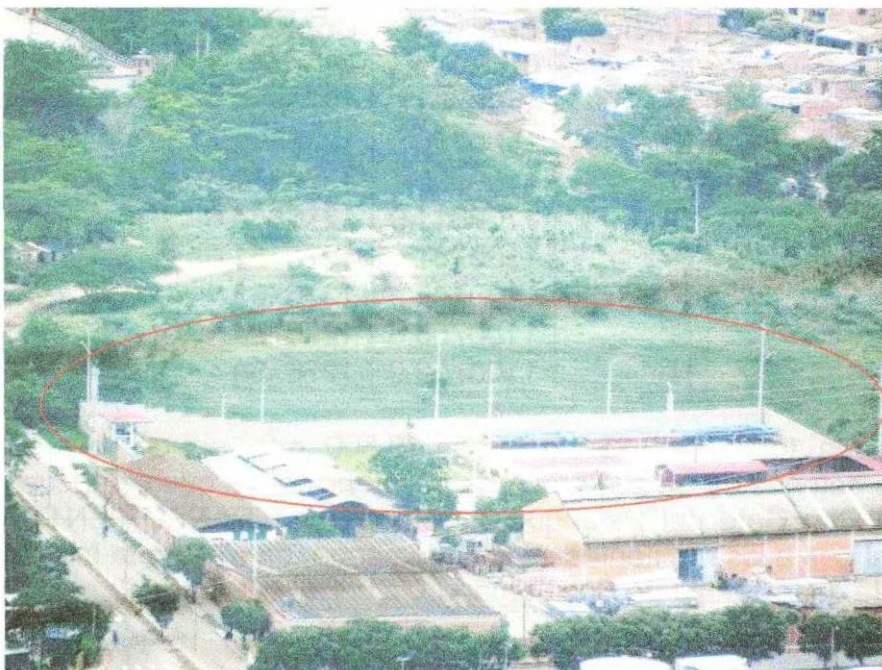


Foto N° 2. Vista de la planta Palenque, sitio donde se construirá la Estación de Comprensión de Gas Palenque. La construcción se hará al interior de la planta. Por consiguiente no habrá impacto sobre el Patrimonio Arqueológico, porque toda el área y sus alrededores ya se encuentra intervenida.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2. OBJETIVOS.

Objetivo general:

- Realizar la prospección arqueológica del área propuesta para la construcción de la Estación de Compresión de Gas Palenque, ubicada en el Parque Industrial Chimita, municipio de Girón, departamento de Santander.

Objetivos específicos:

- Aportar información arqueológica de primera mano que permita ampliar el conocimiento de los procesos socioculturales acaecidos en la zona objeto de estudio.
- Evaluar el potencial arqueológico de la zona objeto de estudio y proponer las medidas de manejo correspondientes, con el fin de evitar un impacto negativo sobre el patrimonio arqueológico (Programa de Arqueología Preventiva).

3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

El área objeto de la presente propuesta de acuerdo a la información arqueológica y etnohistórica disponible se encontraba habitada a la llegada de los europeos, en el siglo XVI, por comunidades indígenas que han sido asociadas a los Yareguíes, etnia que pertenecería a la familia lingüística Caribe, de la cual harían parte otros grupos indígenas que habitaron el valle medio del río Magdalena (Opones, Carares, Arayas), con quienes compartían algunos elementos en común. Estudios recientes le reconocen a los Yareguíes un sistema de organización socio-política de cacicazgos o sociedades complejas jerarquizadas (Pérez 1996; Moreno 2000; Velásquez y Castillo, 2001). Según estos últimos habría un cacicazgo principal en este caso los Yareguíes y otros probablemente de menor rango que serían los Opón, Carare, Araya, Agatae, Guamocó y Pantágora. Los Guamocó y Pantágora estarían en la margen izquierda del río Magdalena.

Esta comunidad indígena ocuparía el área comprendida entre el río Lebrija al norte, el valle del río Sogamoso, el río Magdalena al occidente, la margen izquierda del río Suárez al oriente y al sur la cuenca del río Opón, aunque Velásquez y Castillo (2001) extienden sus dominios al sur hasta el río Negro. Así estarían incluyendo los territorios de los Carare, Opón y Agataes entre otros. Por consiguiente el área correspondiente al municipio de Girón e incluso Lebrija serían territorios asociados a esta etnia. Es importante precisar que aún existen vacíos de información respecto de cuál fue el límite oriental de los Yareguíes discutiéndose si alcanzaron la meseta de Bucaramanga. Estas dudas surgen del hallazgo de algunas piezas cerámicas cerca a la Mesa de Los Santos y que se conservan en el museo de Guane, las cuales llevan modelados felinos que soportan recipientes (cuencos), que por su forma, motivos decorativos y características de la pasta recuerdan materiales hallados en territorio Yareguí. La dificultad para definir el límite oriental de los Yareguíes con respecto a los Chitarero y Guanes se complica aún más al observar como en el municipio de Vetás; en el valle del río Vetás, en territorio supuestamente Chitarero, se tiene referencias de un yacimiento sobre los 2.500 msnm, donde, además de la existencia de terrazas o plataformas de vivienda artificiales (banqueos) escalonadas se ha reportado material cerámico que presenta características morfo-estilísticas que sugieren su origen o vínculos con el valle del río Magdalena. Por consiguiente es probable que comunidades Yareguí ascendieran por el valle de los ríos Lebrija, Surata y Vetás, estableciéndose en una zona donde obtuvieron un bienpreciado como fue el oro (Pérez et al 2010). Según Gilberto Cadavid, el territorio Yareguí se extendería más al norte del río Sogamoso, quizá hasta el río Lebrija, en territorios del actual municipio de Rionegro. Su afirmación se fundamenta en la excavación de varias tumbas de pozo con cámara lateral, en el corregimiento de Llano de Palmas, donde encuentra material cerámico relacionado con el registrado en distintos sitios localizados en el Magdalena Medio (Cadavid, 1984). Por consiguiente, y tal como lo han mencionado otros autores, entre las costumbres funerarias de los Yareguí se tendría el entierro secundario, práctica que fue extensiva en todo el valle del río Magdalena la cual se encuentra

asociada a la utilización de urnas funerarias con tapa, en las cuales depositaban los restos óseos humanos y en ocasiones de animales (Castaño y Dávila 1984; López C. 1991; Reichel Dolmatoff 1986; Reichel Dolmatoff y Dussán 1943; Turbay y Londoño 1977).

Todo lo anterior implicaría que los Yareguíes ocuparon territorios entre los 100 y 2.500 msnm., rango altitudinal muy amplio con gran diversidad ambiental y por consiguiente respuestas adaptativas acordes con el lugar de emplazamiento de cada comunidad. Además su distribución territorial les permitía obtener cosechas de maíz, yuca, batata, plátano etc., en distintas épocas del año, hecho que evidencia un manejo económico con una planificación bien elaborada, a partir de un conocimiento de los ciclos climáticos y el potencial agrícola de las distintas clases de suelo y pisos térmicos a que tenían acceso. En colación con lo anterior se podría afirmar que tuvieron un patrón de poblamiento mixto, donde existirían viviendas aisladas y pequeñas agrupaciones, tal como lo dejan entrever los documentos coloniales referentes a esta zona, en particular los concernientes a la llegada de las huestes de Quesada al valle medio del río Magdalena y los generados a comienzos del siglo XVII por el Oidor Luis Henríquez. Los textos coloniales también vislumbran la existencia de viviendas comunales tipo "maloca", asociadas a un poblamiento mixto o semipermanente (Pérez, 1996).

Ya en lo arqueológico los estudios realizados en el valle medio del río Magdalena y áreas cercanas a la zona objeto de este estudio muestran como la región fue ocupada sucesivamente por comunidades humanas desde el periodo de cazadores recolectores hasta la llegada de los españoles por parte de sociedades agroalfareras que han sido asociadas principalmente a la etnia Yareguí. Para el periodo de cazadores recolectores cuya profundidad temporal alcanza el decimo milenio antes del presente el rasgo arqueológico principal corresponde al hallazgo de un utillaje lítico elaborado en chert rojo y amarillo típico del valle del Magdalena, destacando el hallazgo de varias puntas de proyectil y raspadores de diversas tipologías (Correal 1994; López 1991, 1999; López et al 1994).

Esta ocupación sería seguida en la montaña santandereana por poblaciones agroalfareras cuyos primeros vestigios corresponden al periodo Formativo Tardío y que en la literatura arqueológica se conocen como Fase La Antigua o preguane, debido a que el primer lugar donde se reportó material cerámico con decoración incisa de este periodo corresponde a la cueva de La Antigua, cerca a San Gil (Bray comunicación personal 1990). El otro sitio donde se poseen referencias a la presencia de material asociado a este periodo, en el departamento de Santander, se ubica muy cerca de la cueva La Antigua en la vereda El Cucharo del municipio de San Gil. Allí, en la margen derecha del río Fonce, se identificó cerámica superficial con decoración incisa asociado espacialmente con esta se encontró un entierro qué, de acuerdo al análisis bioantropológico, presenta características que podrían sugerir su pertenencia a ese mismo periodo (Pérez y Ramírez 2003). Además de estos hallazgos en los estudios desarrollados para el Proyecto Hidroeléctrico de Sogamoso se reportó en la vereda La Cabaña, municipio de Lebrija un material cerámico que por sus características recuerda a cerámica del

período Formativo Tardío del valle medio del río Magdalena, específicamente al sitio de Arrancaplumas, cerca a Honda (Cifuentes comunicación personal 1996) (Pérez 1996). Aparte de estos lugares no tenemos conocimiento de la existencia de otros yacimientos asociados a este período en territorio santandereano. Esto contrasta con el gran número de yacimientos asociados a comunidades agroalfareras en particular a la etnia Guane, para la cual existe un buen número de estudios arqueológicos que por no ser de interés para este estudio no se documentan (Sutherland 1972; Morales y Cadavid 1984; Lleras 1988; Lleras y Vargas 1990; Pérez 1997, 2000, 2001, 2009a (en prensa), Pérez et al 2009 (en proceso)).

A continuación se mencionan algunos estudios realizados en el área cercana al proyecto, en territorio considerado como Yareguí. Uno de ellos fue el de Gilberto Cadavid (1984) quien en el corregimiento de Llano de Palmas, municipio de Rionegro, en un área *considerada* de confluencia de las etnias Guane, Chitarero y Yareguí, localizó una zona de enterramientos caracterizada por la presencia de tumbas de pozo con cámara lateral *parecidas* a las registradas en territorio Guane, algunas ya guaqueadas.

Con relación al material cerámico recolectado allí, informa que el perteneciente principalmente a urnas funerarias presentaba características decorativas que lo podrían asociar con la cerámica Guane, pero otros materiales -en su mayoría copas- poseían rasgos similares a cerámica del Magdalena Medio. Igualmente considera que, de acuerdo a su forma y estilo, las tumbas tendrían relación con las excavadas por Sutherland (1972), en Oiba y Guapota, y por Arturo Vargas en Bucaramanga (Cadavid, 1984).

Debido a la intensificación de la guaquería en este yacimiento, Cadavid decide excavar varias tumbas, teniendo como objetivo conocer su estructura, las características del enterramiento y el tipo de material cerámico relacionado. Otro de los objetivos fue verificar la probabilidad de una expansión Guane en esta región que posteriormente sería ocupada por los Yareguíes. A partir de la excavación de la tumbas concluye que la presencia de material relacionado con el procedente de algunos sitios del Magdalena medio, descarta la posibilidad que Llano de Palmas haya sido habitado por los Guane, confirmando su pertenencia al territorio Yareguí (Cadavid, 1984).

Rodríguez (1991) efectúa una rápida prospección en las veredas de La Dura y Chimitá del municipio de Betulia. En la primera los campesinos habían *destapado* varias tumbas de un cementerio localizado en un bosque; y en Chimitá, donde los habitantes localizaron un conjunto pictográfico, restos óseos y fragmentos de cerámica.

El conjunto pictográfico localizado en la vereda La Dura, se encuentra en un "cincho" (farallón) con vista a la desembocadura de la quebrada Zapatoca en el río Sogamoso. Este se compone de pictografías en color rojo, representando líneas punteadas, figuras zoomorfas, "asteriscos" y una figura angular similar a la parte

superior del número uno" (Rodríguez, 1991: 5). En este mismo sitio se localizaron varias lajas que cubrían la parte inferior de la pared, donde se encontraron fragmentos pequeños de huesos humanos en avanzado estado de desintegración. Así mismo los habitantes de la zona encontraron allí fragmentos de cerámica posiblemente de tipología Guane y un volante de huso en macana.

Rodríguez, agrega qué, de acuerdo a información suministrada por varios ancianos, cerca a la "*cincha*" donde se encuentran las pictografías se localizó "el monolito en forma de número uno (con un frontal que se continúa en la nariz y el mentón, con ojos labrados lateralmente)", que se halla en el parque de Betulia. Según los campesinos éste se encontró colocado verticalmente, con un conjunto de piedras a su alrededor "*en forma de altar*".

En la vereda La Dura en la parte alta del cañón del río Sogamoso, localizó un cementerio, en el cual ya habían sido destapadas varias tumbas, siendo estas "fáciles de detectar" por el amontonamiento de piedras que presentan en la boca del pozo. Las tumbas destapadas son de pozo con cámara lateral, la profundidad del pozo oscila entre 2,40-3,90 m siendo el diámetro de 0,60-0,90 m. La cámara se hallaba tapada por lajas de 0,50 x 0,80 m en promedio y el tamaño de la boca de la cámara en término medio es de 0,35-0,40 m de ancho por 0,60-1 m de altura formando un arco en la parte superior; la profundidad de la bóveda es de aproximadamente 0,80 m y su altura varía entre 0,70-1,10 m, con una anchura de 0,90-1 m. Una de las tumbas poseía un nicho doble (Rodríguez, 1991).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Según Rodríguez, en ninguna tumba se encontraron vasijas ni fragmentos cerámicos, y los restos óseos se hallaban en avanzado estado de desintegración, dando la sensación de estar vacías. En una se encontraron fragmentos de huesos humanos y de animales grandes; también se halló un collar elaborado en cuentas posiblemente de concha y dos concentraciones de un elemento resinoso de aproximadamente 0,20 x 0,10 x 0,30 m (Rodríguez, 1991).

La información reportada por Rodríguez es importante, ya que permite sugerir que los Guane ocuparon el cañón del río Sogamoso hasta Betulia, pues su descripción del conjunto pictográfico ubicado en la vereda Chimitá, y los elementos asociados sugieren su pertenencia a la etnia Guane, siendo hasta el momento el conjunto pictográfico localizado más al occidente en el cañón del río Sogamoso, que podría ser asociado a los Guane.

Otro trabajo desarrollado en la zona corresponde al adelantado por Gonzalo Correal (1994) en el municipio de Lebrija. Allí en la hacienda El Guineo a 1000 msnm excava dos tumbas de pozo con cámara lateral con una profundidad de 2,35 m y 3,20 m respectivamente, ambas presentaron como rasgo notorio un *dúho* esculpido en la cámara. En la primera de ellas halló una urna funeraria aribaloide que contenía fragmentos de huesos diafisarios en mal estado de conservación. Sobre el *dúho* se encontraron cuatro cuentas circulares de ámbar y huesos deteriorados. En la tumba dos encontró, muy cerca al *dúho*, tres copas y un cuenco alineados. En el *dúho* se halló una nariguera circular, dos orejeras de

tumbaga y varias cuentas de collar elaboradas en concha. Según Correal estos materiales concuerdan con los descritos por Cadavid (1984) en Llano de Palmas anotando que las tumbas pueden tener relación con las excavadas por Sutherland (1972) en Oiba y Guapotá y por Arturo Vargas en el Barrio Mutis en Bucaramanga.

Tumbas similares a las excavadas por Correal (1994) en Lebrija fueron observadas por parte nuestra en cercanías al aeropuerto Palonegro en la misma municipalidad. En ellas se encontró material cerámico similar al reportado por Correal en el Guineo. El análisis de estos materiales así como la excavación de varias tumbas en Encino y Oiba (Pérez 1997, 1999) y el trabajo de registro y documentación de varias colecciones públicas y privadas en el departamento de Santander permiten inferir con bastante certeza que las tumbas y la cerámica hallada por Correal (1994) en Lebrija y Cadavid (1984) en Llano de Palmas difiere de la conocida como Guane y debe ser asociada a otra etnia diferente a los Guane, que en este caso serían los Yareguí.

Otro reporte de gran interés y que permite avanzar en la delimitación territorial de las comunidades asentadas en el valle medio del río Magdalena y la vertiente occidental de la Cordillera Oriental, en el departamento de Santander, es el de Inés Sánchez de Balcer (1970). Esta autora reporta en la finca Sagra, en una terraza situada a orillas del río Lebrija, al norte del municipio del mismo nombre, un cementerio indígena, donde se intervinieron unas 50 tumbas de pozo con cámara lateral y una profundidad aproximada de 2-3 m. En ellas se menciona el hallazgo de urnas funerarias con tapa antropomorfa con narigueras y orejeras de oro. Concluye que allí se practica el entierro secundario y que este yacimiento es importante para comprender los posibles vínculos entre los indígenas santandereanos de la cordillera, la ribera del Magdalena y la costa. Esta apreciación es bastante válida por cuanto la observación detallada de las imágenes presentadas muestra que las urnas presentan rasgos estilísticos que las acercan más al complejo de urnas funerarias del Bajo Magdalena (Tamalameque-Mosquito) que a las del área Yareguí y del Magdalena medio. Sugiriendo, tal como ha sido planteado en otros estudios, que el territorio Yareguí se extendía hasta el río Lebrija.

El período Formativo Tardío probablemente se extendió hasta los siglos VII-VIII d. C., cuando haría su irrupción otra tradición cerámica que ha sido relacionada con los Guane; uno de los últimos grupos prehispánicos que poblaron Santander, quienes dejaron importantes vestigios de su permanencia en la región y que según la periodización de Reichel Dolmatoff corresponden al período de los cacicazgos. Entre las investigaciones arqueológicas más importantes que han contribuido a ampliar el conocimiento de la etnia Guane podemos mencionar las de Sutherland (1972); Cadavid y Morales (1984) y Lleras y Vargas (1986-1990), Pérez (1996).

Quizá el trabajo más amplio que se tiene para Santander es el de Donald Sutherland (1972), quien en su investigación, en territorio Guane, reporta numerosos sitios de vivienda, cementerios y terrazas asociadas a lugares de vivienda en los municipios de Villanueva, Jordán, Curití, Oiba, Guapotá, Pinchote,

Encino, y Charalá. Este autor inicialmente pretendía localizar y excavar sitios de vivienda y ante la dificultad de ubicar yacimientos estratificados, decide investigar varios lugares de enterramiento, algunos de ellos posiblemente asociados a áreas de vivienda; localizados en los municipios de Guapotá, Oiba y Villanueva.

Aun así, reseña diversos yacimientos en los municipios de Curití y Pinchote, que asocia a sitios de vivienda, en todos ellos efectúa recolecciones superficiales de material cerámico, que clasifica en tres tipos cerámicos denominados Mica de Curití, Cerámica "Harina de Avena de Curití" y Cerámica Porosa de Curití, materiales que posteriormente va a identificar en los lugares funerarios donde efectúa excavaciones.

En Guapotá los yacimientos excavados por él fueron los mismos que investigó en 1945 Such Martín, y posteriormente en los años cincuenta una comisión del Instituto Colombiano de Antropología, se conocen locamente como *La Necrópolis Baja* y *Alta* caracterizándose por la presencia de tumbas poco profundas de pozo con cámara lateral, donde halló como parte del ajuar funerario numerosas vasijas asociadas a los tipos cerámicos que denominó Harina de Avena, Rojo sobre fondo Amarillo y Rojo sobre fondo Rojo - Naranja, además de volantes de huso en cerámica y piedra. Allí por las características de los suelos de la zona, tales como humedad y acidez no se logró recolectar una buena muestra ósea que permitiera profundizar sobre el aspecto físico de los Guane. En el relleno de una de estas tumbas el autor recolectó una muestra de carbón cuyo análisis dio como resultado una fecha de 630 $\pm$ 70 a. P. (IVIC-559), indicando que dicha muestra debe relacionarse con "basura habitacional" de un área aledaña, y que no puede relacionarse a las tumbas, las cuales deberían ser anteriores a esa datación.

En Oiba, Sutherland excava cinco tumbas de características similares a las de Guapotá, en un cementerio localizado en la finca San Lorenzo, al suroriente de Oiba, allí en la tumba número uno halla una abundante muestra cerámica compuesta por vasijas de los tipos cerámicos Rojo sobre Amarillo, Rojo sobre Rojo Naranja, Harina de Avena, Porosa, Micácea y una pieza indefinida (Ilustración 28B), la cual él en las conclusiones del trabajo sugiere, acertadamente, que proviene de territorio Muisca, posiblemente del Valle de Tenza, añadiendo que habría llegado a territorio Guane por intercambio. El análisis de esta imagen permite establecer que corresponde efectivamente a un cántaro del tipo Valle de Tenza Gris, que en la cronología Muisca ocupa una posición tardía siglos X-XVI d. C.

Como conclusión opina que con base en la información disponible, el panorama *etnográfico*, en torno al año 1.100 d. C. en el suroriente del departamento de Santander sería muy parecido al que se describe en las crónicas del siglo XVI. Es decir, una población con una densidad no determinada, que tenía el maíz como base de su subsistencia, emplazada de manera dispersa en las laderas de las lomas y en los valles; señalando además que los sitios de vivienda eran ocupados durante un período de tiempo relativamente corto - unos pocos años - siendo reubicados cerca o abandonados, existiendo en algunos casos la nivelación del

terreno y terrazas cercanas a las casas. El enterramiento consistía principalmente en tumbas de pozo y cámara lateral, aunque también había enterramientos en cuevas. Las tumbas normalmente se localizarían en inmediaciones de las viviendas, por lo general en las cimas de las lomas. Las diferencias observadas en los ajuares, indicarían que el uso de las tumbas no fue exclusivo de un único grupo social, evidenciando por tanto la existencia de una sociedad jerarquizada, tipo cacicazgo. Menciona también la presencia de prácticas tales como la cremación (Guapotá) y la momificación (Oiba).

Dice también que existían cuatro variedades o tipos cerámicos en uso, uno importado (Rojo sobre Rojo Naranja de Oiba) y al menos tres locales (Rojo sobre Amarillo de Oiba, Mica de Curití, Harina de Avena, Porosa de Curití)¹. Los locales se caracterizan por presentar un atemperante de roca triturada con una muy elaborada cocción. Así mismo afirma que existen relaciones entre muisca y guanes, pero se dan variaciones geográficas (estilísticas) debido a su entorno; sugiriendo que uno de los principales productos de intercambio comercial entre estos era la cerámica (Valle de Tenza Gris), que llegaba hasta la región de Los Santos.

Al referirse a la cerámica Rojo sobre Rojo Naranja de Oiba dice que es diferente de las que parecen ser cerámicas de fabricación local, uno de los motivos que argumenta para esta afirmación es la existencia de muchos paralelos en el territorio Chibcha. Añota, además, que según un estudio de Sylvia Broadbent este tipo encaja muy bien en una familia de tipos cerámicos del territorio Chibcha. Por este motivo considera que no es un producto local del suroriente de Santander, sino una importación del Altiplano. Ante esto se puede argumentar que si bien tipológicamente son indudables los nexos de esta cerámica con el Altiplano, la abundancia de este material, en la zona de Oiba, Encino y Charalá, hace poco probable que existiera un intercambio tan masivo de cerámica.

Además, teniendo en cuenta que ésta cerámica se encontró solamente en Guapotá y Oiba, y no fue hallada en los sitios de vivienda de Curití y Pinchote, es posible pensar que su dispersión se restringe principalmente al suroriente de Santander, lo que apoyaría la información etnohistórica que sugiere que el área de Charalá, Encino, Coromoro y parte de Oiba fue habitada por grupos relacionados con los Muisca del altiplano.

En los años ochenta Gilberto Cadavid efectuó en la Mesa de Los Santos excavaciones en sitios de vivienda, donde obtuvo cerámica que clasificó como: Los Santos Micácea Fina, Los Santos Micácea Roja y Los Santos Ocre sobre Crema, tipos que parecen corresponder con el Micáceo que describe Sutherland. La extensión de los yacimientos, así como la existencia de gran número de estaciones de pintura rupestre lo llevan a insinuar que allí se localizaba la población de Guanentá. En el transcurso de ese trabajo se localizaron varias

¹ Los tipos Rojo sobre Amarillo y Porosa de Curití, según Sutherland, por sus características parecen corresponder a un mismo grupo.

estructuras escalonadas, posiblemente artificiales en las cuales no se halló material cultural, concluyendo que corresponderían a andenes de cultivo, (Cadavid, 1984).

Posteriormente Lleras y Vargas (1986,1990), excavaron varias plataformas de vivienda localizadas en el municipio de Villanueva departamento de Santander, en una terraza aluvial del cañón formado por el río Chicamocha, cerca a su confluencia con el Suárez; los tipos cerámicos encontrados allí corresponden a los descritos por Cadavid (1984), para la Mesa de Los Santos, no apareciendo en estos yacimientos los tipos pintados Oiba descritos por Sutherland (1972). Estos autores a partir del análisis de la colección cerámica recolectada redefinen el tipo cerámico Los Santos Ocre sobre Crema/Negro descrito por Cadavid, y lo denominan Villanueva Ocre sobre Crema/Negro.

En este yacimiento conocido localmente como "*Palogordo*", se pudo determinar a partir de una muestra de 11 esqueletos una alta tasa de desnutrición y mortalidad entre nonatos, además de patologías dentarias y malformaciones óseas. También se evidenció la existencia de un aprovechamiento intensivo de recursos alimenticios variados compuestos principalmente de roedores, lagartos, aves, armadillos, venados y varias especies de caracoles terrestres.

Cronológicamente el material cerámico recolectado en Palogordo se distribuye así:

El tipo cerámico Los Santos Carmelito Burdo se halló asociado al tipo Los Santos Micácea Fina con la fecha 920 +/- 60 d. C. También se relaciona con el Villanueva Ocre sobre Crema/Negro y el Micácea Fina con la fecha de 1210 +/- 80 d. C. dataciones que corresponden a épocas tempranas para la ocupación Guane. Opinan que es probable que este sitio, y otros relacionados, representen una fase temprana de la ocupación Guane en Santander, más relacionada con los Lache de la Sierra Nevada del Cocuy o de Chita y con los pobladores de la Sierra de Mérida y menos con los Muisca, fase que se extiende temporalmente entre los siglos VII-VIII al siglo XII-XIII d. C., concentrándose la mayor parte de la población de esa época en la meseta de Bucaramanga, la Mesa de los Santos, y los valles inferiores de los ríos Chicamocha y Suárez. Son evidentes para esta Fase - que denominan **Guane temprano** - la existencia de relaciones estrechas entre esta cerámica con la del **Patrón Andino** venezolano y con el **Complejo Ranchoide** venezolano. (Ardila, 1988 en Lleras y Vargas (1990); Lleras, 1986, 1994; Lleras y Vargas, 1990)

Ya para la Fase Tardía de poblamiento Guane que va del siglo XII-XIII al siglo XVI d. C. se observa un aumento de la ocupación de las tierras del sur (San Gil, Socorro, Oiba y Vélez) y de los valles superiores del Suárez y Chicamocha, y por ende unas relaciones más estrechas con los Muisca. Para esta Fase el material cerámico característico corresponde a los tipos Oiba Rojo sobre Naranja y Chicamocha Inciso-Impreso (el mismo Harina de Avena descrito por Sutherland).

Estos dos tipos cerámicos han sido encontrados en áreas que en el siglo XVI no hacían parte del territorio ocupado por la etnia Guane; es el caso del tipo Chicamocha Inciso-Impreso que ha sido reportado en varios yacimientos del Cañón del río Chicamocha en el departamento de Boyacá, y en el municipio de Mutiscua departamento de Santander del Norte. Para este tipo se posee una fecha de 280 +/- 70 a. P., procedente del municipio de Soatá en el departamento de Boyacá; lo anterior y el hecho de que en Mutiscua se halla encontrado cerámica de este tipo en contextos asociados con elementos de origen europeo confirma su ubicación tardía dentro de la cronología Guane y de la cordillera Oriental más exactamente (Calle y Rodríguez, 1961; Pérez, 1990a-b). De otra parte el tipo cerámico Oiba Rojo sobre Naranja ha sido reportado en varios yacimientos en la vertiente occidental de la cordillera Oriental en territorio que ha sido asignado a los Yareguíes (Arcila V. 1947; Silva Celis, 1946, 1965; Mejía Arango, 1945; Lleras, 1988; López, 1991, Alarcón 1992). En Tunja también se ha identificado material de características similares al Oiba Rojo sobre Naranja (Pradilla et al, 1993)

Para este período también se presentarían cambios en el patrón de enterramiento, pasando de las tumbas de fosa a tumbas de pozo y cámara lateral, acompañando los entierros de un mayor ajuar (Lleras y Vargas, 1990).

Otra información que debemos de mencionar para comprender mejor la problemática de la región montañosa de Santander es la procedente del piedemonte occidental de la cordillera Oriental en la que la trayectoria de investigación se remonta desde los estudios de (Arcila, 1947; Mejía Arango, 1945; Silva Celis, 1946, 1965; Lleras, 1988; López, 1991). En estos trabajos se reporta el hallazgo de material arqueológico de indudable origen cordillerano (Muisca y Guane), en zonas que se encontraban habitadas por etnias diferentes a los Chibchas; territorio que ha sido asignado primordialmente a la etnia Yareguíe.

Además de estos trabajos tenemos el estudio de Pérez (1997), quien hace un reconocimiento preliminar de los municipios de Encino, Charalá, Coromoro, Mogotes y Onzaga. En el transcurso de este el autor excava cuatro tumbas de pozo con cámara lateral, similares a las excavadas por Sutherland en Oiba y Guapotá; donde a partir del material cerámico recolectado sugiere la existencia de diferencias cronológicas entre los dos cementerios donde excava. Para esta afirmación se basa en el hallazgo en el sitio El Melo, Vereda Pericos de piezas cerámicas pertenecientes al tipo cerámico Villanueva Ocre sobre Crema Rojo/Negro, material asociado al Primer Período de Ocupación Guane.

En ese mismo trabajo se identificaron varios conjuntos de aterrazamientos artificiales distribuidos desde los 3100 msnm en la vereda de Avendaños, hasta los 1900- 2000 msnm, en las veredas de La Cabuya y Tumbita. Los aterrazamientos además de presentar gran variación en su tamaño desde 20-30 m² hasta 800 a 1000 m², muestran elementos distintivos en su elaboración es así como los que se encuentran en la vereda de Avendaños se caracterizan por poseer un muro de contención en piedra, de aproximadamente un metro de alto.

De esta manera se confirma la propuesta de Sutherland sobre la existencia de aterrazamientos artificiales en Santander y se corrobora en parte el patrón de poblamiento propuesto por él.

Se tiene también el estudio realizado por Pérez (2000), en Oiba, el cual es importante por cuanto aunque esta investigación se concentró en el aspecto funerario, también tuvo en cuenta el componente habitacional. Durante el se excavaron en la finca El Santuario, vereda de Macanal, 16 tumbas, la mayoría de pozo con cámara lateral cuya profundidad oscila entre los 2 m y 6,85 m.

Estas tumbas se caracterizan por haber sido utilizadas en entierros aparentemente individuales y tener un ajuar compuesto generalmente por piezas cerámicas, volantes de huso en cerámica y piedra, metates y manos de moler. De todas ellas destacan las tumbas N° 6 y N° 9, por sus características constructivas y ubicación; esto llevó a plantear que posiblemente corresponden a entierros de personajes que debieron detentar una posición destacada en la comunidad. En la tumba N° 9 además de los elementos cerámicos (Oiba Rojo sobre Naranja, Curití Poroso y Chicamocha Inciso – Impreso) se halló una diadema en oro, collares de concha, un collar en tumbaga y un caracol marino de gran tamaño.

El análisis y contrastación de las tumbas excavadas en la finca El Santuario, donde se tuvo en cuenta las características constructivas y el ajuar depositado en ellas, con las excavadas por Such Martín en Guapotá, Sutherland en Guapotá y Oiba y Pérez en Encino, en principio sugiere que el sector del cementerio excavado podría corresponder a un grupo o parentela, donde se atisba la posible existencia de una distribución espacial, con una diferenciación clara de las tumbas. Tumbas con características y contenidos similares a las mencionadas anteriormente han sido reportadas en la zona de Landázuri (Lleras, 1988), Cimitarra (Mejía, 1943), Alto Río Minero (Silva Celis, 1965) y La Belleza (Silva Celis, 1946); lugares todos ubicados al suroccidente del departamento de Santander, en tierras bajas de la hoya del Magdalena.

En Oiba, cerca de los cementerios, se identificaron aterrazamientos artificiales que es posible asociar con sitios de vivienda. Localizados principalmente en la margen izquierda de la quebrada Santuaria; los que, según información de los habitantes de la zona, se extienden hasta cerca de la desembocadura de esta quebrada en el río Oibita. Pérez, en Oiba, logra recolectar tres muestras de carbón vegetal, dos procedentes de las tumbas y la otra de uno de los aterrazamientos, cuyo análisis ubica la ocupación de la zona entre el siglo X-XV d. C. Resultado que concuerda con los datos obtenidos por Sutherland en Oiba y Guapotá y Lleras en Landázuri.

Pérez (2001), al analizar la información etnohistórica y arqueológica disponible para el área cordillerana de Santander al referirse a los materiales relacionados con el período Guane, tanto Temprano como Tardío anota que es muy clara la dispersión geográfica de los vestigios asociados a cada una de ellos. Apreciándose una ruptura entre el sur y suroriente de Santander y el área aledaña a los ríos Chicamocha y Suárez (Barichara, Villanueva, Jordán y Los Santos); y

que aunque también se observan diferencias cronológicas éstas no son del todo excluyentes, pues mientras el primer período va del siglo VIII-IX a XIII d. C. el segundo tiene fechados del siglo XI d. C. Por lo tanto dichos períodos fueron contemporáneos al menos durante tres siglos². Lo que concuerda con el hallazgo en el suroriente de Santander y en territorio Muisca, en los mismos contextos, de materiales Guanes del período temprano, en baja proporción, mezclados con cerámica tardía Guane y Muisca. Otro dato interesante, es que en nuestros recorridos por los cañones de los ríos Chicamocha y Suárez se ve un gran predominio de la cerámica del período temprano, encontrándose una cantidad mínima de materiales que podríamos situar como tardíos.

Además es muy factible que en algunos sectores del Cañón de Chicamocha (Mesa de Sube) habitados a la llegada de los españoles se continuara elaborando cerámica de los tipos Micáceos y Villanueva. Esta inquietud en parte es apoyada por el hallazgo en la cueva El Conde, en la Purnia (Mesa de los Santos) de una vasija pequeña del tipo Los Santos Micácea Fina. En esta misma cueva se encontró un fragmento textil que fue fechado en el siglo XV d. C., aunque por el momento no se puede asociar directamente el textil con la cerámica (Cardale, 1987). Otro elemento que apoyaría la continuidad en la elaboración de las cerámicas micáceas hasta el siglo XVI es la gran disponibilidad en esa área de arcillas que llevan incorporadas de manera natural una buena proporción de mica, las cuales por su vistosidad fueron escogidas por los indígenas para la elaboración de los ceramios. La proposición anterior tiene como fundamento las descripciones hechas por los españoles donde dan cuenta de una gran población en la zona y la total ausencia de materiales diferentes a los tipos Micáceos Villanueva ocre sobre crema y los Santos Carmelito Burdo.

Esta podría ser la explicación a dos aspectos de interés: la ausencia de materiales *tardíos* en esa zona y la asociación de un probable canal de riego o acequia, que por los datos de los cronistas estaban en uso a la llegada de los españoles, con yacimientos donde aparece principalmente cerámica del período temprano. Es importante anotar que ya Cardale (1987) había mencionado que algunos investigadores (entre estos Warwick Bray) han sugerido que cerámica con desgrasante de mica se siguió elaborando en la Mesa de Los Santos.

En últimas, lo que indica la información disponible para Santander es que los dos períodos coexistieron, siendo evidente que en el suroriente hubo una gran influencia de los Muiscas del altiplano, debido, en buena medida, a la ocupación de parte de esta zona por grupos pertenecientes a esa etnia (Onzaga, Taquiza, Guacha, Sumita, Coromoro, Susa, etc.). Esto llevaría a pensar en la posibilidad de la existencia de diferencias (¿étnicas?) entre las comunidades que habitaron estas dos regiones, o que las variaciones presentes en el registro arqueológico

² Las fechas disponibles para Palogordo son: 920 +/- 60 d. C. (Beta15985) y 1.210 +/- 50 d. C. (Beta 12072), mientras que para el suroriente de Santander se tiene dos fechas del siglo XI d. C., una del siglo XII y tres más que van del siglo XIII al XV d. C.

(cerámica, componente funerario) no solamente se deben a diferencias temporales sino que fueron respuestas adaptativas a ecosistemas diferentes.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4. METODOLOGÍA.

Inicialmente se propuso implementar una prospección sistemática de los 2.500 m² a intervenir, para lo cual se trazarían varios transectos con una separación de 15 m, con los cuales se inspeccionaría detalladamente toda el área de estudio, esta labor estaría complementada con la excavación de pozos de sondeo cada 15-20 m, revisión de perfiles y recolección de material cultural superficial. En caso de identificar en los pozos de sondeo evidencias arqueológicas se excavarían cortes de prueba de 1X1 o 1X2 m.

A partir de la información obtenida en campo se realizarían los siguientes análisis:

- Análisis detallado de los conjuntos cerámicos, empleando variables de orden tecnológico, estilístico y formal que permitan compararlos con los tipos definidos para esta región
- Los yacimientos identificados serán situados cronológicamente con la finalidad de precisar episodios de ocupación, además de mapearlos y de esta manera conocer su distribución espacial en el área de estudio.
- En cuanto a otros materiales recuperados (artefactos y ecofactos) se adelantarán los análisis pertinentes de tal forma que se amplíe el conocimiento existente frente a aspectos tales como: subsistencia, condiciones climáticas, materias primas empleadas en la elaboración de los artefactos, etc.
- En los sitios donde se realicen cortes de prueba se procurará tomar muestras para análisis de suelos y polen; esto con el objeto de conocer más detalladamente las características de los depósitos culturales y profundizar en aspectos tales como cambios ambientales, procesos de formación de los yacimientos, etc.

Todas esas actividades serían documentadas y los sitios donde se excavarán los pozos o cortes o en su defecto se hicieran recolecciones superficiales se georeferenciarían, utilizando para ello un GPS Garmin (GPSmap 60CSx).

Desafortunadamente no fue posible implementar esa estrategia metodológica debido a que toda la zona de impacto directo del proyecto ya se encuentra intervenida. Lo único que pudo hacerse fue la inspección y documentación fotográfica del área. Razón por la cual no fue necesario adelantar las actividades de laboratorio propuestas.

5. ACTIVIDADES DE CAMPO

Aunque inicialmente se tenía proyectado efectuar la prospección arqueológica del área donde se construirá la planta esta labor no fue posible desarrollarla, debido al alto grado de intervención del lugar, ocasionada por la adecuación de toda la zona para la construcción de diversas plantas industriales existentes en todo ese sector. Además en conversación sostenida con el ingeniero Germán Palencia Gualdrón, funcionario de Transoriente y por otros empleados de esa empresa, se pudo determinar que el área donde se construirá la Estación de Compresión de Gas Palenque quedará al interior de Estación Palenque (Foto N° 3, Foto N° 4).



Foto N° 3. Vista de las Instalaciones de Transoriente en el parque Industrial de Chimita (municipio de Girón). El círculo indica el sitio donde se construirá la planta de compresión.



Foto N° 4. Vista de las Instalaciones de Transoriente en el parque Industrial de Chimita (municipio de Girón). Imagen captada desde el predio contiguo de la Estación Palenque. Como se aprecia el lugar fue intervenido hace tiempo, no solamente por las construcciones, sino también por las tuberías de gas que llegan a ese lugar.

Por ese motivo la actividad desarrollada consistió en hacer una inspección y reconocimiento detallado del lugar, incluso del lote aledaño el cual también se encuentra intervenido (Foto N° 5).

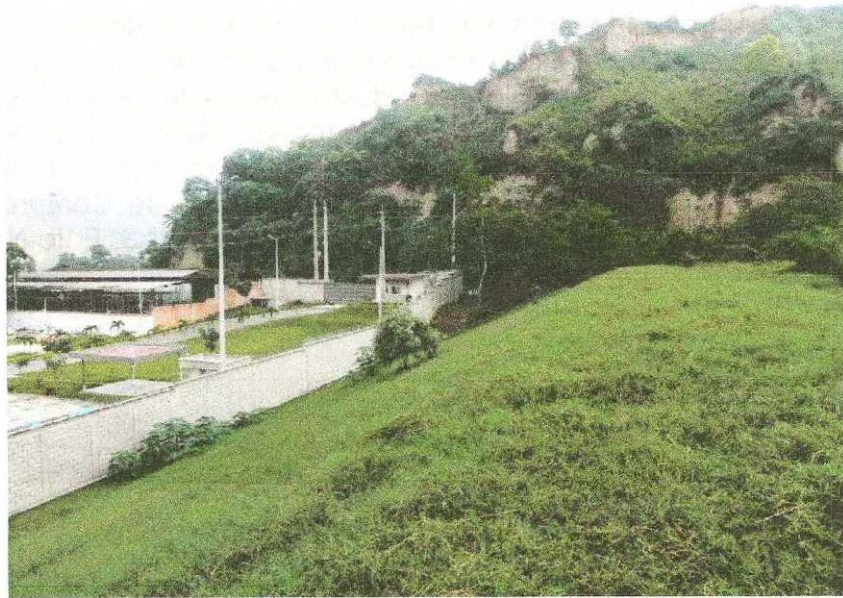


Foto N° 5. Detalle del predio aledaño a la Estación Palenque, la imagen permite determinar que este sector también se encuentra totalmente intervenido, eso se infiere de la forma del talud y del terraplén de la parte superior.

Todo ello ha permitido determinar que la construcción de la Estación de Compresión no causará impacto sobre el Patrimonio arqueológico de la región. La intervención de toda la zona data de hace muchos años, por cuanto en ese sector se ubican entre otros una estación de Ecopetrol, la Central de Abastos de Bucaramanga y un sinnúmero de instalaciones industriales. Por el centro de esa área y a manera de columna vertebral de toda la zona se tiene la carretera que va hacia Café Madrid y la costa atlántica.

En vista de la imposibilidad de realizar trabajos arqueológicos en el lugar se recomienda como medida de manejo arqueológica la implementación de actividades de arqueología pública en el momento que se vayan a ejecutar las obras civiles en el lugar.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como resultado de las actividades de campo desarrolladas en el área propuesta para la construcción de la Estación de Compresión de Gas Palenque es posible afirmar que dichas obras no van a causar impacto sobre el Patrimonio Arqueológico de la región. Esto se debe a que el área propuesta para el emplazamiento de la Estación se encuentra totalmente intervenida desde hace muchos años.

Por consiguiente se recomienda que Transoriente, como promotor del proyecto incorpore para las fases sucesivas, en particular durante la etapa de construcción un programa de Arqueología Preventiva - Plan de Manejo Arqueológico que incorpore actividades de arqueología pública (divulgación y difusión arqueológica), dictando charlas e inducciones dirigidas a todo el personal encargado de las obras civiles. En estas charlas e inducciones se debe explicar la importancia del Patrimonio Arqueológico, la manera de identificarlo y las medidas a tomar en caso de hallazgos ocasionales.

Para el desarrollo de estas labores se deben de seguir en todo momento los lineamientos del Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

7. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

El Patrimonio Histórico Cultural, donde se incluye el Patrimonio Arqueológico, presenta gran importancia porque la interpretación de los datos obtenidos a partir de la recuperación y estudio de las evidencias materiales e *inmateriales*, dejadas por las sociedades humanas que habitaron una zona en particular, en este caso el área de impacto directo de la Estación de Compresión de Gas Palenque. Son importantes porque permiten avanzar en el conocimiento de sus dinámicas de cambio, apropiación y manejo del territorio que ocupaban, tanto en una región en particular e incluso en un país en un momento dado. Por esta razón el plan de manejo arqueológico que se presenta a continuación, tiene como objetivo evitar el impacto negativo que pueda presentarse sobre el patrimonio arqueológico existente en el área de impacto directo de la Estación de Compresión Palenque.

El Patrimonio Histórico y Cultural colombiano, dentro del cual hace parte el arqueológico se halla amparado por la siguiente normatividad jurídica:

Ley 47 de 1920.

Ley 14 de 1936.

Ley 163 de 1959.

Decreto Ley 264 de 1963.

Ley 23 de 1973.

Decreto Ley 2811 de 1974 Artículos 27 y 28.

Artículo 72 de la Constitución Nacional de 1991.

Ley 99 de 1993.

Ley 397 de 1997

Decreto Ley 833 de 2002

Ley 1185 de 2008

Decreto 763 de 2009

Objetivo

Evitar que durante la construcción de la Estación de Compresión de Gas Palenque se presente un impacto negativo sobre el Patrimonio Arqueológico de la región.

Etapas

Construcción

Impacto a controlar

Alteración y pérdida del patrimonio arqueológico

Tipo de medida

Prevención, Mitigación.

Acciones a desarrollar

El Programa de Arqueología Preventiva a desarrollar se compone de actividades de arqueología pública. Eso implica que las labores a desarrollar consisten en trabajos de divulgación, difusión y concientización sobre la importancia del Patrimonio Arqueológico. Para ello se deben seguir en todo momento los lineamientos emitidos por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). La correcta ejecución del Programa de Arqueología Preventiva transformará en positivo este impacto.

Las actividades a desarrollar son:

- Divulgación y difusión arqueológica. Efectuará la sensibilización y socialización de todas las actividades arqueológicas. Siendo las acciones a desarrollar inducciones al personal, charlas, elaboración de plegables etc. No es posible concebir un Programa de Manejo Arqueológico sin actividades de divulgación y socialización de los objetivos y de los resultados de los subprogramas que lo componen (arqueología pública). Por lo tanto es importante tener en cuenta la realización de inducciones y charlas dirigidas a los empleados (ingenieros, obreros, etc.) de las empresas que vayan a realizar las diversas obras necesarias para la adecuación de la locación. Además de las charlas e inducciones se elaboraran plegables o cartillas las cuales se distribuirán entre los asistentes y población de la zona

Lugar de aplicación

Área de influencia directa de la Estación de Compresión de Gas Palenque.

Población beneficiada

Estará dirigido al personal que ejecutará las obras civiles de la Estación de Compresión de Gas Palenque.

Personal requerido

Arqueólogo.

Responsable de la ejecución

Transoriente

Presupuesto

Este será asumido por Transoriente.

8. BIBLIOGRAFÍA

ALARCON Jorge. 1993. *Informe de Comisión*. Instituto Colombiano de Antropología, San Vicente de Chucurí. Santander. (Sin Publicar).

ARCILA V., Graciliano. 1947. *Arqueología de La Paz y el Alto Opón*. En: Cuadernillos de la Revista de la Universidad de Antioquia. N° 83. pp. 1-39. Medellín.

CADAVID, C., Gilberto. 1984. *La montaña Santandereana*. Pp. 69-76 EN: BOTIVA, A., ET AL. Colombia Prehispánica. ICANH, Bogotá.

CARDALE, Marianne. 1987. *Informe Preliminar sobre Hallazgo de Textiles y otros elementos Perecederos Conservados en Cuevas en Purnia Mesa de los Santos*. En Boletín de Arqueología. Año 2, Número 2. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.

CASTAÑO U., Carlos y DAVILA, Carmen L. 1984. *Investigación Arqueológica en el Magdalena Medio sitios Colorados y Mayaca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

CORREAL., U. Gonzalo. 1993. *Nuevas Evidencias Culturales Pleistocénicas y Megafauna en Colombia*. En: Boletín de Arqueología 8 (1): 3-12. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

_____. 1994. *Arqueología de salvamento en el municipio de Lebrija (departamento de Santander) y en el Magdalena Medio*. EN: Boletín De Arqueología, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. N 1, Enero. pp. 3-22. Bogotá.

HERNANDEZ Manuel y CLAROS Willington. 1993. *Petroglifos de San Vicente de Chucurí*, Santander (sin publicar).

LÓPEZ C., Carlos. 1991. *Arqueología del Magdalena Medio: Investigaciones Arqueológicas en el río Carare, (Departamento de Santander)*. Fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales Bogotá, 147 h.

_____. 1999. *Ocupaciones tempranas en las tierras bajas tropicales del valle medio del río Magdalena sitio 05-Yon-002, Yondó-Antioquia*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, 150 p.

_____, CORRECHA Heidy., NIETO, Eduardo. 1994. *Arqueología de Rescate en la Línea de Interconexión Eléctrica San Carlos - Comuneros*. Interconexión Eléctrica S.A. – ISA.

LLERAS, Roberto. 1988. *Un conjunto orfebre asociado a cerámica Guane*. Revista Colombiana de Antropología, ICANH, Bogotá.

_____, VARGAS, Arturo. 1990. "Palogordo". EN: Boletín Museo del Oro N° 26, Banco de la República, Bogotá.

MEJIA A., Felix. 1945. *Cementerio indígena de la Cimitarra*. Boletín de Arqueología 1 (2), Bogotá.

MORALES, Jorge., CÁDAVID, Gilberto. 1984. *Investigaciones Etnohistóricas y Arqueológicas en el Área Guane*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.

MORENO, G. Leonardo. 2000. *Espacio político, territorio y guerra entre los Yareguíes*. UCC Seccional Barrancabermeja, Medellín.

PEREZ R. Pablo Fernando. 1996. *Prospección Arqueológica del Área de Influencia del Proyecto Hidroeléctrico del Río Sogamoso*. ISAGEN-INGETEC. Santa fe de Bogotá. (Sin publicar).

_____. 1997. *Estudio de Factibilidad Para el Diseño y Adecuación de un Parque Museo Guane en el Municipio de Encino Santander con Fines Ecoturísticos*. (Componente Arqueológico y Etnohistórico). FONADE, Gobernación de Santander, IDEADE-Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá (Sin publicar).

_____. 2000. *Arqueología en el Municipio de Oiba (Departamento de Santander)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Santafé de Bogotá. (Sin publicar).

_____. 2001 *Procesos de Interacción en el Área Septentrional del Altiplano Cundiboyacense y Oriente de Santander. Los Chibchas Adaptación y Diversidad en los Andes Orientales de Colombia*. Editado por el departamento de Antropología Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y Colciencias, 49-109. Bogotá, Colombia.

_____. 2009. *Muisca Guanes y Chitareros ¿cómo interactuaron en el norte del altiplano?* Repertorio Boyacense (en prensa).

_____, RAMÍREZ, Ángela. 2003. *Estudio arqueológico proyecto relleno sanitario El Cucharo, municipio de San Gil, Santander*. Andina de Servicios Públicos, Bucaramanga (sin publicar).

PÉREZ et al. 2010. *Estudio Arqueológico (prospección), Proyecto Aurífero Angosturas*. Greystar Resources-Ingetec.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1986. *Arqueología de Colombia un Texto Introductorio*. Fundación Segunda Expedición Botánica, Bogotá.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo y Alicia. 1943. *Las urnas funerarias en la cuenca del río Magdalena*. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. I. N° 1. pp. 209-281. Bogotá.

RODRÍGUEZ C., José V. 1991. *Reconocimiento Prehistórico en el Municipio de Betulia, Santander*. (Sin publicar)

SÁNCHEZ de B. Inés. 1970. *Reconocimiento arqueológico preliminar en Lebrija Santander*. Revista de la Universidad Industrial de Santander Humanidades. Enero-Junio N° 3. pp. 11-16. Bucaramanga.

SILVA C., ELIÉCER. 1946. *Relación Preliminar de las Investigaciones Arqueológicas realizadas en la Belleza, Santander*. Boletín de Arqueología 2 (3), Bogotá.

_____. 1965. *Una Investigación Arqueológica por el Alto río Minero*. Revista Colombiana de Antropología Vol. XIII. pp. 11-28, Bogotá.

SUTHERLAND, Donald. 1972. *Preliminary Investigations in to the prehistory of Santander, Colombia*. Tesis doctoral, Tulane University. New Orleans. (Sin publicar).

TURBAY, Luisa F. y LONDOÑO, Mauricio. 1977. *Reseña de un sitio Arqueológico en el Magdalena Medio*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XIX, pp. 139-197. Bogotá.

VELAZQUEZ, R. Rafael., CASTILLO, L., Víctor. 2011. *Territorio y poblamiento indígena en el Magdalena Medio*. Alcaldía municipal, Barrancabermeja.

9. ANEXOS.

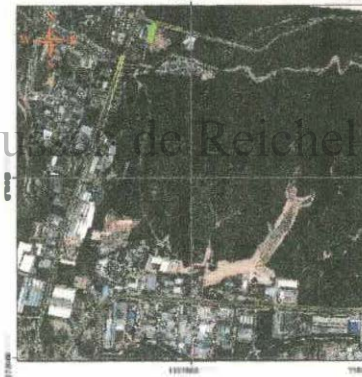
9.1. Licencia de Intervención arqueológica

	INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA No. de Autorización 3344	Prosperidad para todos IC
El suscrito Subdirector Científico del INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por Ley 1185 de 2008 y en los Decretos Reglamentarios 833 de 2002 y 763 de 2009, considerando que el interesado cumple con los requisitos AUTORIZA		
A:	Pablo Fernando Pérez Riaño	Cédula: 19.448.128
Quien se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológica del proyecto titulado:		
Prospección Arqueológica Estación de Compresión de Gas Palenque, Parque Industrial Chimita, Girón departamento de Santander.		
Para realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el periodo comprendido entre los días:		
Fecha Inicio:	16 de Abril de 2013	Fecha Finalización: 16 de Mayo de 2013
El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.		
Lista de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:		
Nombre:	Cédula:	# N/A
Nombre:	Cédula:	# N/A
Nombre:	Cédula:	# N/A
Lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:		
Vereda/tramo:	Planta Industrial Chimita	Municipio: Girón Depto: Santander
Vereda/tramo:		Municipio: Depto: # N/A
Vereda/tramo:		Municipio: Depto: # N/A
Dada en Bogotá, D. C., el día: 15 de Abril de 2013		
 ERNESTO MONTE NEGRO Subdirector Científico		
Calle 12 N° 2-41 Bogotá D.C., Colombia, Contactador: (57-1) 4440544 - Fax: 4440540 quejas y reclamos@icanh.gov.co/ www.icanh.gov.co		
		 

8.1. Plano de ubicación del área de estudio

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estación de Compresión Palenque



Escala 1:800



Se basó en el lote de la compresora "Estación de Compresión Palenque" de Transante.

Municipio	Zona	Industrial	Bucaramanga
Vereda	City	Gate	Chimila
Lote			Palenque

Nota: El mapa cumple con los requerimientos cartográficos en cuanto a precisión espacial y temporal.

Elaboró: Fernando Tobón P.
Aprobó: Pablo Arango.

Vertice	Coord_x	Coord_Y
A	1100783,8	1276865,9
B	1100790	1276862,4
C	1100795,1	1276860,3
D	1100811,9	1276854,6
E	1100781	1276751,6
F	1100748,9	1276763
G	1100758,8	1276794,1
H	1100759,9	1276794